

*Aliro Bórquez Ramírez,*  
rector Universidad Católica de Temuco



# Acelerar el paso: desafíos a la educación superior en un mundo post-pandemia

La pandemia de covid-19 que azota nuestra humanidad ha generado profundos cambios en todos los ámbitos de nuestra vida, incluyendo el trabajo, la formación educacional, el entretenimiento, el comercio, la salud, en fin, todas nuestras actividades humanas se han visto trastocadas y/o transformadas por este evento de extraordinaria magnitud.

Ala luz de estas transformaciones, vale la pena preguntarse cómo los seres humanos de los primeros 50 años del siglo pasado lograron superar crisis tan profundas como pandemias, guerras mundiales y grandes depresiones económicas. Al parecer, al igual que ahora el conocimiento científico y tecnológico, así como la innovación y el emprendimiento fueron claves para enfrentar situaciones tan adversas y críticas.

La pregunta que surge en el ámbito universitario es cómo serán las universidades y su quehacer post pandemia y qué rol jugarán ante los cambios paradigmáticos en que la tecnología y los datos harán nacer nuevos mercados, industrias y productos globales que pueden ser manejados a través de plataformas tecnológicas digitales desde cualquier parte del mundo.

Movilizados por las grandes universidades y centros de innovación tecnológica en países desarrollados, las instituciones de países latinoamericanos o aquellos más alejados de estos polos de desarrollo están en desventaja y deberán acelerar el paso para subirse a es-

te tren que viaja a alta velocidad.

El gran desafío que deberemos enfrentar las universidades son las nuevas profesiones que demandará este mundo globalizado y las nuevas competencias que deberán alcanzar nuestros médicos, abogados, ingenieros, profesores, en definitiva, todas aquellas profesiones llamadas tradicionales, para moverse con flexibilidad en un mundo digital, lo cual supone un cambio de paradigma en la forma cómo enseñamos, qué enseñamos y cómo logramos asegurar aprendizajes efectivos cuando parte de la formación no se dará en aulas como las conocemos hoy, sino que será en plataformas digitales, laboratorios multimediales y de simulación o en aulas híbridas. Frente a cambios tan disruptivos, las renovaciones curriculares serán un continuo en que la flexibilidad y la articulación de saberes interdisciplinarios debe ser el corazón de la innovación docente.

La digitalización y el desarrollo de infraestructura tecnológica en las universidades pasa a ser uno de los principales ejes de la gestión, debiendo dotar de todas las capacidades y competencias a funcionarios y profesores para que formen personas, investiguen en sus distintas disciplinas y transfieran conocimiento usando estas nuevas herramientas tecnológicas y globales.

Es conveniente que estos desafíos no los enfrentemos solos, y que nos concentremos en la búsqueda de alianzas internacionales o socios estratégicos globales que posibiliten el desarrollo y permanencia de las universidades. Ante esto el principal activo que tendrán las universidades regionales es lo propio o endémico de sus territorios, no solo como conocimiento genuino y original sino poniendo a disposición la riqueza de su entorno como laboratorio natural.